

“¿Más Papistas que el Papa...?”

Autor: Lic. Mónica Winnik

Fecha de presentación Original: 1992

Cátedra: Clínica de Adultos -Docente Titular: Dr. Juan Tausk

1ra Mención Especial en las “Jornadas de Clínica de Adultos”

1ra Mención Especial: Jornadas organizadas por la Asoc. Psicoanalítica

Bs.As. – Presidente: Dr. Daniel Mutchinik (1997)

Comienza el preparativo: montones de textos sobre la mesa; apuntes, fotocopias, algún artículo que viene al caso; cigarrillos a mano para no tener que levantarme, lápices, lapiceras y resaltadores de distintos colores, la radio encendida para no sentirme tan sola ante el papel en blanco.

Me siento “tranquilamente” y : Manos a la ... no llego a la Obra! .Me falta, ni más ni menos que el papel. El ansiado y temido papel en blanco.

Me río. Vaya olvido! No es cualquier papel. Es el último que llenaré en mi carrera universitaria, y justamente hablando de mi propio recorrido.

Leo el comienzo de este trabajo que escribí al finalizar mi carrera y recuerdo lo absurdo de la situación. Todo dispuesto en torno a lo que falta. Repetición que se torna burda cuando uno puede ver la escena de afuera.

Pero hoy voy a volver a entrar en escena. Después de 5 años de escrito este trabajo lo voy a retomar porque hay cosas que aún hoy me siguen resonando idénticamente .En ese entonces sólo tenía la experiencia universitaria y algún que otro grupo de estudio. Hoy el paso por algunas instituciones psicoanalíticas me hace volver a insistir.

Mi pregunta era: **Qué pasa con Lacan en la facultad? Qué pasa con su transmisión?**

Hoy insisto: **Qué pasa con la transmisión del psicoanálisis lacaniano en muchas instituciones? Cómo nos formamos psicoanalistas con este tipo de transmisión?**

Comencemos: Qué pasaba en la UBA hasta el año 92? (Voy a hablar en presente para tratar de recapturarlo.)

Por un lado están los docentes, por otro los alumnos y como tercer término que los pone en contacto, la palabra de Lacan.

Lacan metido en todos los intersticios de la facultad.

Lectura “desde Lacan” de Freud, M.Klein, Piaget y Anna Freud.

Lectura “lacaniana” de la psicología gestáltica, sistémica y conductista.

Lectura “lacaniana” en psicología del trabajo y en Institucional.

Lectura “lacaniana” de las técnicas psicométricas.

Lacan siempre presente con su respuesta categórica, su última palabra en todas las cuestiones.

Pero: es esto Lacan o lo que hacemos de él?

Una persona muy allegada a él , un día dijo:”...se imagina que el pensamiento de Lacan es difícil. Digo que se imagina puesto que es una de mis tesis, quizás paradójales, que es fundamentalmente simple....**Lacan ilustra en la forma misma de su discurso la primacía del significante. Es indiscutible que es difícil seguir el discurso de Lacan....si quieren uno nunca está seguro cuando emplea una palabra si hay que entenderla según el uso habitual, corriente de la lengua... hay que seguir sus referencias, si me permiten, romperse la cabeza...es una obra sumamente opaca para lectores apurados y hay una difusión que va mucho más allá de su comprensión”**. (Resaltado nuestro)

Ahora bien, si romperse la cabeza no es, literalmente quedarse sin cabeza, pensemos: qué hacen los docentes con este discurso difícil de aprehender? Cuál sería su función? Explicar? ¿Dar un mapa de ruta que nos guíe en semejante laberinto significante?

En este punto no hay que meter a todos en la misma bolsa.

Podría decir, obviando absolutamente los matices (que los hay), que he encontrado dos tipos de docentes: **los lacanianos**, que desde la obra de Lacan transmiten una lectura de la obra de Freud. Muestran qué preguntas propias lo llevaron a ir más allá, a dar un paso más en el terreno del psicoanálisis.

Docentes con los que uno se anima a decir “burradas”, donde hay “permiso” para la pregunta ingenua y el comentario no inteligente. Estos docentes, que dan una llave de entrada, no solamente a Lacan, sino al psicoanálisis, es a los que llamo en este trabajo: lacanianos.

Pero están los otros. **Los lacanianos**, a los que humildemente les “debo” el presente. Porque además de haberme tocado en “suerte” por amplia mayoría, el efecto que producen sus “enseñanzas” me resulta, cuando menos, llamativo.

Para muestra basta un botón.

Corría el año ‘87, primer acercamiento mío a la obra de Lacan, primer examen parcial que da cuenta de la modalidad de transmisión: Multiple choice, 20 preguntas a responder en 1’45”, enunciados ininteligibles y siete u ocho opciones entre las que se encontraban: a) 1 y 2 son incorrectas/b) 1 y 3 son incorrectas/c) todas son correctas /d) todas son incorrectas.

Inevitable las preguntas: Dónde quedó la primacía del significante si hay un significado unívoco establecido a priori? En qué lugar están ubicados estos docentes que les permite saber, sin temor a equivocarse, que la respuesta correcta es la a y no la a y la b, o tal vez la z?

Estos docentes están allí para enseñar. Y, cómo lo hacen? Hablando, hablando casi ininteligiblemente. Y si surge una pregunta tendiente a esclarecer un poco el oscuro panorama, casi como respuesta automática, comienzan a brotar más y más palabras. “La palabra lacaniana en el lugar del objeto que falta”. Y del otro lado, desazón.

Desazón y SILENCIO.

Sin temor al ridículo, afirmo que me caracterizo por hacer preguntas ingenuas, esto quiere decir desde el total desconocimiento y sin segundas intenciones. Parece ser, que justamente estas son imposibles de responder desde este modelo de transmisión.

Grafiquemos.

Después de la lectura de un texto, para mí inabordable, pregunto:¿Qué es el goce? ¿Qué es el objeto a?(confieso que tenía la ilusión no sólo de entender el texto sino de enterarme, después de millones de intentos fallidos, de que se trataban esas dichas palabras). No tuve suerte. Ninguna explicación esclarecedora o recomendación bibliográfica acudió a mí de aquel docente. -Ese texto no lo tomes en cuenta, me dijo “comprensivamente”.

-O.K. ¿vos tampoco lo vas a hacer? (Clase anterior al parcial).

Risas del docente y compañeros. Silencio.

Me dirijo a mis compañeros (todavía con la ilusión a cuestas)

-¿Alguno sabe de que se trata?

Docente: No le des tanta vuelta, cuando habla del goce y del objeto a se refiere a lo mismo.

El lugar del goce es el lugar del objeto a.

SILENCIO. En el que termino incluida.

Lo mismo me sucedió, en diferentes oportunidades con preguntas como: ¿qué es lo Real?, ¿cómo que La mujer y la relación sexual no existen?, ¿que quiere decir que no hay Otro del Otro?,¿por qué el análisis es la travesía del fantasma y el final su atravesamiento?,¿qué es el fantasma?

Siempre terminé igual que todos. En silencio.

Silencio, que paradójicamente, no es “escuchado” por estos psicoanalistas/docentes como un significante en busca de una resignificación que lo haga hablar, sino que es significado a priori (A los alumnos no les interesa, no leen, tienen su deseo puesto en otro lado, etc., etc.) quizás, para seguir repitiendo, o lo que creo más probable por **no poder** dejar de REPETIR.

Pareciera que estas preguntas ingenuas quebrarán algún **pacto** de silencio establecido entre alumnos y docentes. Pero después del silencio: qué? Exámenes, con preguntas formuladas de tal manera, que si aluden a estas cuestiones, bien se pueden contestar de memoria. Si uno tiene la “suerte” de tenerla.

Como si se tratara de una compulsión; docentes y alumnos se dan la mano bajo la bandera de la repetición.

Pero, ¿quién es Lacan que no podemos dejar de repetir sus palabras?

A partir de ahora, si él me lo permite, hablaré junto con Freud.

“Si por ejemplo no titubeamos en proclamar como grandes hombres a Goethe, Leonardo Da Vinci y Beethoven (Lacan?) es porque nos anima algo más que la admiración por sus grandiosas creaciones” (entre paréntesis nuestro) “La grandeza es el desarrollo desmesurado de ciertas cualidades humanas”.

Ahora bien, cómo influyen estos grandes hombres?

“...el gran hombre influye de doble manera sobre sus semejantes: merced a su personalidad y por medio de la idea que sustenta” y esto sucede porque “la inmensa mayoría de los hombres necesitan imperiosamente una autoridad a la cual puedan admirar, bajo la que puedan someterse, por la que puedan ser dominados y, eventualmente aún, maltratados”.

Esta necesidad proviene *“de la añoranza del padre que cada uno alimenta desde la niñez... y ahora advertimos quizás, que todos los rasgos con que dotamos al “gran hombre” no son sino rasgos paternos, que la esencia del gran hombre, infructuosamente buscada por nosotros, reside en esa similitud. La decisión de sus ideas, la fuerza de su voluntad, el poderío de sus acciones, forman parte de la imagen del padre, pero sobre todo le corresponden la autonomía e independencia del gran hombre”.* (resaltado nuestro)

Leo este párrafo y me resulta curiosamente llamativa la coincidencia con la imagen de Lacan. Cierro paréntesis. ***“Quién sino el padre pudo haber sido el hombre grande”.***

Es sabido que Freud ubica en este lugar del padre a Dios, y es esta búsqueda de protección que antes encontraba el niño en el padre la que sustenta la fe religiosa en el adulto. También a Dios se le confiere una imagen grandiosa *“...el mundo ha sido creado por un ser semejante al hombre pero amplificado en todo: poder, sabiduría e intensidad de las pasiones, por un superhombre idealizado... tal creador es siempre uno solo y casi siempre un hombre... dicho Dios creador es considerado como padre de los hombres”.*

De esta manera *“quien creyera en ese Dios participaría en cierto modo de su grandeza, podría sentirse magnificado, siendo más segura la protección cuanto más grandioso sea éste”.*

Interrumpo. Se podría pensar que cuánto más grande, inabarcable, difícil, inentendible, genial es Lacan, mas seguros se sienten sus seguidores?

*“Esta noción de un gran Dios único tiene carácter compulsivo, simplemente **debe ser creída**”.*(resaltado de Freud)

Esto me lleva a pensar en el discurso universitario y como Freud parece consentir en seguir acompañándome, le cedo nuevamente la palabra: *“...el método dogmático empieza por plantear sus conclusiones. Sus premisas exigen la atención y la **fé** de la audiencia y en apoyo de ellas se aduce muy poco. Y entonces existe el peligro de que un oyente crítico sacuda su cabeza y diga: “Todo esto suena de una manera muy peculiar; de dónde lo ha sacado este tipo?”*(subrayado mío)

Esta duda no sólo me ha surgido en varias oportunidades en la facultad, sino también y tal vez con más crudeza -porque se supone que uno debería entender más- en algunas instituciones psicoanalíticas especialmente dedicadas a la transmisión.

No puedo proseguir sin detenerme unos segundos en esta palabra: **FE. Tanto para lograr el convencimiento racional como para conseguir la adhesión espiritual.**

Fe religiosa que convierte a Lacan en un Creador surgido de la nada y no en un pensador que partió de Freud.

Trataremos de desentrañar este aparente sinsentido poniendo a la luz el concepto de lo **“sagrado”**.

Es obvio que todo lo religioso es sagrado, pero también le adjudicamos este valor a cosas, personas e instituciones que nada tienen de religioso. ¿Por qué tamaña transposición?

"Partamos del carácter prohibitivo tan ligado a lo sagrado. Las prohibiciones sagradas tienen un acento afectivo muy fuerte; pero en realidad carecen de fundamento racional. Lo sacro es a todas luces algo que no debe ser tocado"(Resaltado mío)

Notemos la total similitud con la transmisión dogmática: el fundamento racional está ausente por completo. Pero, ¿por qué la falta de lógica? Volvamos a lo sagrado "...lo sagrado no es, originalmente sino la perpetuada voluntad del protopadre. El precepto de la exogamia respondía a la voluntad del padre y la perpetuaba una vez eliminado éste. De ahí la potencia de su acento afectivo y la imposibilidad de fundamentarlo racionalmente, es decir su carácter sagrado".

Y el aparente sinsentido cobra un sentido: *"Todo cuanto nos parece grandioso, enigmático y místicamente obvio en la ética, debe tal carácter a su vínculo con la religión, a su origen de la voluntad del padre"*.

En este punto anudemos algunas cuestiones: *"si el individuo con la ORACION se asegura una influencia directa sobre la voluntad divina y una participación en su omnipotencia; y si "el devoto desarrolla generalmente el ceremonial religioso sin preguntar su significación, porque los motivos que lo impulsan a la práctica religiosa son desconocidos a todos los creyentes"* tal vez podamos entender por qué se produce esta transmisión religiosa de los preceptos lacanianos.

Lacan se transmite como palabra santa. Lo sagrado no se puede tocar, sólo se debe preservar. Oración Lacaniana que no puede cesar de repetirse. Decir que no dicen nada, porque el que repite no sabe lo que dice con esa palabra que no le es propia. Sólo nos llega un eco deformado de las palabras de otro, porque el que habla no lo puede sostener con las propias. Puro estilo barroco.

Como diría Borges "estilo que deliberadamente agota o quiere agotar sus posibilidades y que linda con su propia caricatura".

Lo lacanioso suena a Lacan, como imitación no lograda de perfume importado, que en su rápida evaporación, nos deja sólo la marca robada y el frasco copiado. Pura cáscara. De su esencia: poco y nada.

Esta es, creo yo, la diferencia que separa a los lacaniosos de Lacan. El, con su estilo, sin duda complicado, da cuenta de su forma de pensar. Su estilo no es ajeno a su estructura, a su savia.

Llegamos así a que no es su persona ni su obra lo que nos impone esta repetición casi forzosa, sino el lugar que él ocupa.

Amplíemos un poco más. Volvamos con Freud a lo sagrado. *"Sacer no sólo significa sagrado, santificado sino también abyecto, execrable... la voluntad paterna no sólo era algo que no se debía tocar, sino también algo que sobrecogía de horror porque exigía una dolorosa renuncia instintual. ."* He aquí la ambivalencia.

De esta manera, el que ocupe su lugar-llámese Dios, Lacan, M.Klein, o cualquier gran hombre se hará acreedor de toda la grandeza del protopadre *"un rapto de devoción a Dios es la primera reacción ante el regreso del gran Padre"*, pero al reanimarse la hostilidad que generó el parricidio, se manifiesta también la conciencia de culpabilidad y *"la necesidad de satisfacer este sentimiento de culpabilidad -un sentimiento insaciable- obligaba a hacer esos mandamientos cada vez más estrictos, más rigurosos y más mezquinos"*.

Este es justamente el núcleo del presente trabajo: **Más papistas que el Papa**, o lo que es lo mismo: **Más lacanianos que Lacan = Lacaniosos**.

"Ya conoce Ud. la tendencia que tienen los hombres de seguir al pie de la letra o a exagerar los preceptos. Esto lo hacen, lo sé muy bien, algunos de mis discípulos con la pasividad"

analítica. Especialmente de H. creo fácilmente que echo a perder el efecto del análisis...”(resaltado nuestro)

Pecadores por exceso? Freud nos decía que la religión era el enemigo más serio de la ciencia. Aquí; **la ciencia se convirtió en religión? Estamos en un callejón sin salida?**

“...el hijo ,el que había asumido la expiación, convirtiose a su vez en Dios junto al Padre y en realidad en lugar del Padre”.

Por cuestiones de la asociación libre acude a mi mente la frase del torturado Hombre de las Ratas, torturado por la idea obsesiva”algo terrible le sucederá a mi padre” y el tema de la deuda se me impone. Esta deuda con el padre que se pone en juego en todo sujeto,¿Cómo le pago a mi padre sus enseñanzas?¿Devolviéndoselas, como si le correspondieran a él?

Este es el camino hacia la deuda impagable. La autocondena a una repetición de por vida.

Escribo esto y me acuerdo de un cuentito que me contaron en alguna ocasión: Era un día frío, se desata un terrible temporal. En un árbol, que se movía peligrosamente había un nido con un pájaro y sus tres pichoncitos. El pájaro padre agarra a uno de ellos para llevarlo a un lugar más seguro. Apenas emprende vuelo le dice:- Hijito, mirá lo que estoy haciendo por vos. Si en otro momento sucediera lo mismo y estoy yo y tus hijos : harías lo mismo por mí?

- Sí papito, le contesta el pichón temblando de miedo. Quédate tranquilo, yo te salvaría. No podría hacer otra cosa.

El pájaro abre su pico y lo deja caer. Lo mismo hace con el segundo de sus hijos cuando le responde de la misma manera. Finalmente, va a buscar al tercero y cuando le hace la pregunta el pichón le contesta:- No papá, perdonáme, yo te quiero mucho, pero primero salvaría a mis hijos.

El padre sigue viaje y lo pone a salvo.

Es clara la metáfora: La deuda con el padre se paga en la descendencia. Se paga **siendo** padre, no pagándole al padre.

Y tal vez esta sea la salida. La deuda se paga en el hijo; no en Lacan, ni en M. Klein, ni en Freud. La deuda como psicoanalistas la tenemos con el psicoanálisis, y para pagarla sí usaremos las enseñanzas de nuestros padres, cada vez que abramos la puerta de nuestro consultorio o comencemos a dar una clase.

ESTO NO ES UNA HEREJÍA

16 de Octubre de 1927.

“...Trato-cosa fácil de adivinar-de mi actitud radical en contra de la religión, en cualquier forma y en cualquier dilución y aún cuando esta actitud no puede ser nueva para usted, temía y lo temo aún que una declaración pública de tal naturaleza pudiera serle desagradable ...”

Freud

21 de Octubre de 1927

“...Un contrincante de espíritu poderoso le es seguramente más útil a la religión que mil adeptos que no sirven para nada”.

Pfister

Citas Bibliográficas

Miller, Jacques.A.: Cinco conferencias caraqueñas sobre Lacan (Conf.1:Recorrido de Lacan)

Tausk , Juan: Sobre artes y oficios.

Freud,S.: Obras completas: Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis
(Lección 35:El problema de la concepción del Universo)

Freud,S.:Obras completas: Algunas lecciones elementales de psicoanálisis

Freud,S.: Obras completas: Los actos obsesivos y las prácticas religiosas.

Borges,Jorge L.: Diccionario privado.

Todas las demás citas corresponden a:

Freud,S.: Moisés y la religión monoteísta: Tres ensayos
